

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Toda la correspondencia se dirige
al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

Precisamente para estos casos hay frases hechas a centenares que repiten sin cesar todos los ministros. Bien es verdad que aunque no las hubiera, Crispi tiene bastante ingenio para defender con brillantez las peores causas.

El triunfo de la política del primer ministro y la entrada de Grimaldi en el gobierno significan que Italia continuará adherida como antes a la triple alianza, y que no lleva trazas de cesar la crisis económica que ha puesto a la península al borde de la ruina.

ECOS POLÍTICOS

Tiene razón *La Epoca*. En nuestro editorial de ayer procuramos extraer, no traducir, los principales párrafos que el *Standard*, de Londres, dedica a la situación política de España.

También la tiene al decir que suprimimos de intento frases enteras. Es verdad. Al llegar a ciertas reflexiones nos vimos obligados a hacer equilibrios para no reproducir lo que el gran periódico conservador inglés escribe sobre la salud de don Alfonso XIII.

Si quiere *La Epoca*, podemos subsanar la omisión publicando mañana lo que por ciertas consideraciones dejamos voluntariamente en el tintero.

Desearíamos conocer cuándo pensaba dimitir a los gobernadores que han perdido las elecciones el Sr. Silveira.

Y nos ha satisfecho la duda *La Libertad*: «Algun periódico ha echado a rodar la noticia de que en breve serían relevados algunos gobernadores de provincia.

Aunque nada de particular tendría que resultase cierta, por ahora en los centros oficiales no resulta confirmada.»

El por ahora lo hemos subrayado nosotros.

De modo que no los relevan. Pero les piden la dimisión, buenamente. Basta con eso.

Las *Ocurriencias* descubriendo su plan de utilizar la Liga agraria en defensa de los conservadores:

«Hay asociaciones varias que las representan; pero, una asociación de todos, no existe todavía. Y esas asociaciones son buenas para establecer corrientes de opinión, para impulsar o contener a los partidos en determinados caminos, para asesorar a los poderes públicos, para hacer más útiles las tareas del Parlamento. Pero si en las asociaciones de intereses materiales predominan los intereses políticos, no servirán sino de confusión y de daño. Téngalos, no presente la Liga agraria.»

Como ve el lector, aquí se aconseja lo contrario de lo que se piensa.

No es posible que una asociación no política se meta en política y acuda a los comicios.

Lo que se desea es que la Liga sirva de apoyo a los conservadores como los maristas y romeristas.

Echándose de independiente y siendo ministerial en rigor.

De cómo las gastan los reformistas con sus antiguos correligionarios los amigos del Sr. Pidal:

«Parece que se ignora el paradero del director de Obras públicas, Sr. Catalina, el cual no concurre a su despacho desde hace bastantes días, ignorándose que haya motivo que justifique esta ausencia.

Por tal razón hemos sido varias veces, fundadas en que si antes se procedía con asombrosa lentitud en el despacho de los asuntos de la dirección de Obras públicas, ahora todo está paralizado.

Y viva la Pepsa!

No sabíamos que la nómina se llamaba Josefa.

Pero cuando lo dice *El Diario Español* será verdad.

Porque hay cinco gobernadores romeristas que están empujados.

Y con pocos ánimos de despetirse.

De un diario de la situación:

«Hoy han salido de Sierra Leona para Fernando Pío el crucero *Isabel II* y el cañonero *Pelicano*.»

Pues llegan a tiempo, si es que llegan los dos.

Porque ahora precisamente han tenido que retirarse los españoles de las factorías establecidas en el río Benito.

Porque les han echado los franceses.

A pesar de la comisión de límites y de los talentos diplomáticos del señor duque de Tetuán.

Es fuerte cosa que en tiempos conservadores haya siempre que lamentar conflictos internacionales.

Y a propósito: ¿en qué quedó aquello de Jerusalén?

Curiosidades de *La Fe*:

«Una pregunta al señor ministro de Fomento: ¿Se puede saber por qué no se cumplimenta la ley que determina el establecimiento de las cátedras de Gimnasia en los Institutos de segunda enseñanza?»

Ahora están muy ocupados los señores con eso del empréstito.

Pero eso no importa, como tampoco que se establezcan o no las cátedras.

¿Le parece a *La Fe* que hace poca gimnasia el gobierno para dar ejemplo?

Solo la plancha de las elecciones vale por cien cátedras.

Lo que no pueden los conservadores es trabajar en las paralelas.

Pero en cambio harán la bajada de espaldas el día menos pensado.

La cuestión social emparejada con el porvenir de la juventud monárquica.

Autor, *El Siglo*:

«La señal está dada. Una política nueva (tan nueva) ha comenzado sus albores con la situación conservadora, correspondiendo a la iniciativa a dos hombres eminentes, a los Sres. Cánovas del Castillo y Silveira. Que esa juventud vea y estudie el movimiento político iniciado es nuestro deseo, porque entonces verá que su porvenir está ciertamente en afianzarse a las ideas monárquicas, cuyo estandarte cobija como manto protector todos los progresos, incluso el de saber respetar el movimiento social de que hemos hablado, dejando a Dios y a la historia la solución de lo que el hombre no puede resolver.»

Eso del porvenir puede que anime a los jóvenes monárquicos.

Pero en cambio habrá de desanimarles la noticia de que el problema social será Dios quien lo resuelva.

Precisamente ahora que todos estábamos en la idea de que iba a resolverlo don Antonio.

LAS LEGÍTIMAS EN EL CÓDIGO CIVIL

Uno de los problemas que han tenido y tienen el privilegio de atraer las miradas de los doctos para convertirlo en punto de interesantes discusiones, en las que, amén de la pasión de escuela o de partido, se echa de ver el deseo loabilísimo de encontrar la más acertada solución jurídica, es el desde antiguo debatido de si la libertad de testar o las legítimas son el mejor sistema de testamento.

Jurisconsultos y sociólogos, economistas y políticos hanse dedicado, no siempre con tanto acierto como intención sana, a iluminar temas tan de suyo oscuros y nebulosos, sin que por ahora pueda con verdad asegurarse se haya llegado a una conclusión que satisfaga tan encontrados pareceres.

Reciente la publicación de nuestro Código civil, con el que forzosamente tuvieron que introducirse radicales e importantísimas modificaciones en la manera

de suceder castellana, puesto que, al buscar con bonismo acuerdo sus autores que el Código tendiese a la unidad legislativa hubo necesidad ineludible de transigir, siquiera en algo, con el sistema de libertad que más o menos absoluto imperaba en las legislaciones forales, la antigua cuestión volvió a agitarse de nuevo y con ella la oportunidad de su estudio y del análisis de los preceptos legales que desde el día 1.º de Mayo del año anterior regían la inapreciable facultad de disponer por actos *moris causa* de cuanto constituye el patrimonio de cada ciudadano.

Así lo entendió el ilustrado catedrático de Derecho civil común y foral de la Universidad de Santiago D. Cleto Troncoso y Pequeño al desarrollar tema tan interesante en el discurso inaugural leído en la apertura del curso académico corriente ante el claustro de la por más de una razón famosa Universidad compostelana.

Tras brevísimo exordio, reflejo de modestia en el que se consagra cariñoso recuerdo a la simpática memoria del rector recientemente fallecido, Sr. Jeremías Davesa, traza el Sr. Troncoso una rápida, pero completa historia de nuestra codificación civil, en cuyas últimas líneas formula su tesis preguntándose: «¿nuestro Código hallase informado por un criterio perfectamente racional y justo en la parte relativa a la sucesión testamentaria forzosas?»

Dos cuestiones capitales surgen naturalmente como preliminares de la planteada en tales términos, siendo tratadas de modo acabado en el discurso: el derecho de propiedad y la facultad de testar; el primero, natural al hombre como necesario al desarrollo de su ser, y la segunda, derivación de aquél y por ende justa y legítima potestad. Y aquí se tropieza con el nudo del problema que hay necesidad de desatar o de cortar: reconocida como racional y buena la facultad de hacer testamento, ¿debe la ley conceder al testador omnimoda libertad de acción, o se hace necesario poner cortapisas a su voluntad soberana?

El Sr. Troncoso examina el punto a la luz del derecho civil, del público, de la economía política y de la historia, y después de exponer con claridad sumas las opiniones de cuantos, girando dentro de la órbita de cada una de esas ciencias, han sostenido el criterio de la libertad absoluta, cierra contra ellos con argumentación vigorosa y contundente, rompiendo lanzas en favor del criterio de la libertad condicionada, que presupone el sistema de legítimas, y es—son sus mismas palabras—«el más racional, más equitativo y más conforme con el sentido de la realidad histórica».

Expuesta tan franca y concretamente su opinión, no era dable esperar que el distinguido civilista gallego al analizar el texto legal se mostrase enteramente conforme con su contenido. Partidario convencido y entusiasta de las legítimas, muéstrase pesados de que siendo el español el pueblo cuyas leyes más amplia la concedían a los descendientes, vea ahora reducida a las más exiguas proporciones; lamentándose también de que los autores del Código, al tener que modificar en esta materia nuestro derecho antiguo, no hubiesen parado mientes en algunos extranjeros, y siguiendo su ejemplo, en vez de sancionar una cuota hereditaria inalterable, no la hubiesen señalado varia en atención al número de herederos forzosos, si de descendientes se trata, y a la mayor proximidad de grado cuando, a falta de éstos, son los ascendientes los llamados según la razón y la ley a suceder al que muere.

No todas, ni con mucho, son censuras, como por lo dicho pudiera equivocadamente colegirse, en la discreta labor del señor Troncoso: aplaude tributa a la derogación de la ley de Partidas, referente a la sucesión forzosa de los hermanos por causa de indignidad del heredero nombrado; páleamos mil de ica en inspirados párrafos a la legítima de los viudos, innovación del Código, de cuyo contexto discrepa en ciertos particulares, más bien de procedimiento que de doctrina; si bien, en períodos elocuentísimos, las mejores sin disputa del discurso, combate las atrevidas opiniones desarrolladas por Mr. Laurent en su *Anteproyecto para la reforma del Código civil de Bélgica*, y juzga que el Código español concede demasiada importancia a los hijos ilegítimos, cuando de su derecho a suceder se trata, no por eso niega toda razón y justicia a las disposiciones que acerca de esta materia rigen hoy en nuestra patria; y destina sus últimas palabras a dirigir sinceros y entusiastas parabienes a esos ilustres varones, que, con tanta altura de miras como profundidad de saber y patriotismo, han realizado en la sociedad española el primer ensayo de la codificación civil, caminando con seguro paso por la senda del renacimiento y de la perfección.

Tal es, en compendio y diminuto extracto, la oración inaugural del Sr. Troncoso. En ella son dignos de fijar la atención, así la oportunidad del asunto, la profundidad y claridad del pensamiento, lo potente de la argumentación y su erudición bien digerida, como la facilidad y sencillez del estilo, en ocasiones múltiples, galano y elocuente.

La tribuna donde tantas eminencias han brillado, y que esta vez, de no haberlo arrebatado la muerte a un porvenir brillante, debía anhelar con su arrebatadora elocuencia y su variado saber aquel joven queridísimo maestro Benito Núñez Forcadelo, fue honrada de todas veras, y con esto queda hecho el mejor elogio de su obra, por el doctor Troncoso.

ANTONIO DÍAZ DE RABAGO AGUIAR.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Cádiz 12 (9 noche).—El vapor correo de Cuba *Reina María Cristina* entró en este puerto al oscurecer. En la travesía ha invertido solamente once días; contra lo que se esperaba, no viene a bordo Fructuoso Heras.

Confirmo plenamente la versión que telegrafié cuando arribó el anterior correo; es la única cierta, según me aseguran hoy nuevamente otros soldados.

Entre los pasajeros viene el general don José Montilla.—Quero.

Cádiz 12 (9:30 noche).—Han llegado ocho naufragos de la balandra *San Nicolás*, echada a pique ayer en el cabo Espartal por un vapor que no pudo conocerse. La balandra, que pertenece a la matrícula de Torrevieja, procedía de África y venía a

Cádiz con cargamento de trigo, que no estaba asegurado.

Lluve muchísimo.—Quero.

Agencia Fabra.

Lisboa 12.—El antiguo ministro progresista Sr. Mariano Carvalho, recientemente llegado de Mozambique fue recibido ayer en audiencia particular por el rey don Carlos.

Roma 12.—Ayer se verificaron en esta capital solemnes funerales por el alma de la señora condesa de Coello.

A dicha ceremonia religiosa asistió el personal de las dos embajadas de España, varios individuos de los cuerpos diplomáticos consulares, las personas más ilustres de la colonia española y representaciones de las órdenes religiosas españolas.

El señor conde de Coello ha recibido por parte de los reyes de Italia, la expresión del más sentido pésame, habiendo sido encargado de transmitir ésta al ex embajador español el maestro de ceremonias señor Gianotti.

París 12.—La representación dada anoche en el teatro de la Ópera para allegar recursos a la construcción de un monumento al ilustre compositor francés Jorge Bizet, tuvo un éxito completo.

El aspecto que ofrecía la sala era verdaderamente espléndido, viéndose en ella todas las notabilidades de nuestra alta sociedad.

Cantóse la ópera *Carmen*, del insigne maestro, y en su interpretación estuvieron admirable la señora De Reske y los señores Lassalle y Gallimari.

Constantinopla 12.—El gobierno ha dispuesto que las cuarentenas que se imponen en los puertos turcos a las procedencias de España queden reducidas únicamente a cinco días.

Lisboa 12.—El periódico *Las Novedades* dice que en el Consejo de ministros celebrado ayer se adoptaron importantísimos acuerdos, pero que el gobierno ha resuelto guardar sobre ellos la mayor reserva.

Añade que por indisposición del presidente del Consejo, el ministro de Relaciones exteriores fué a palacio para comunicar al rey las deliberaciones del consejo.

En favor y en contra.

Londres 12.—El viaje de Parnell de Dublín a Cork ha sido fecundo en incidentes.

En todas las estaciones del tránsito el ex jefe del partido irlandés ha dirigido la palabra a la multitud que llenaba los andenes, promoviéndose escenas tumultuosas entre sus amigos y adversarios.

En la estación de Mallow el escándalo fué grande y pudo tener peores consecuencias, pues la muchedumbre se le manifestó hostil y trató de asaltar el vagón que ocupaba Parnell.

Por el contrario, la recepción que éste obtuvo en Cork fué muy entusiasta.

Anunciase para esta tarde la celebración de un meeting en la plaza pública de Cork, en el cual Parnell reiterará su resolución irrevocable de continuar en la jefatura del partido autonomista.

Londres 12.—Los diputados irlandeses que actualmente se encuentran en América han telegrafiado a sus colegas adhiriéndose por completo al manifiesto que éstos han publicado condenando la conducta de Parnell.

Únicamente el Sr. Harrington ha disuelto del parecer de sus compañeros.

Londres 12.—El Sr. Gladstone, contestando a diversas comunicaciones que le han dirigido acerca de la conducta que debe seguir el partido liberal inglés en presencia del giro que toma la cuestión irlandesa, acaba de hacer una importante declaración.

Dice que, a pesar de la crisis por que atraviesan los asuntos de Irlanda, los liberales ingleses deben perseverar con más ahínco al cabo en la defensa de la autonomía administrativa de aquella isla.

«La causa de Irlanda, añade, debe ser sagrada para nosotros.»

Otro ministro italiano descontento.

Roma 12.—El gabinete se halla amenazado de una nueva crisis, pues el Sr. Miceli se halla en completo desacuerdo con el presidente Sr. Crispi acerca de la ley de Bancos.

Franceses é italianos en Túnez.

Roma 12.—Los periódicos de esta capital publican un despacho de Túnez en el que se dice que algunos marineros franceses dieron el grito de ¡abajo los italianos!

Créese que semejante noticia carece de exactitud y fundamento, pues en el ministerio de Negocios extranjeros no se ha recibido confirmación oficial del hecho.

Un nuevo Banco en el Brasil.

Rio Janeiro 12.—Ha sido autorizada la fusión del Banco Nacional del Brasil con el Banco de los Estados Unidos del Brasil.

El nuevo Banco, que se constituirá con un capital de 200.000 contos de reis, tomará el nombre de Banco de la República.

Será autorizado para emitir papel por valor de 600.000 contos de reis.

Deberá tener en caja metálico en oro por una cantidad que no podrá ser nunca menor a la tercera parte de los valores emitidos.

Crisis en el Uruguay.

Montevideo 12.—El ministro de Negocios extranjeros, Sr. Blas Vidal, ha presentado la dimisión de su cargo.

El proteccionismo en Italia.

Roma 12.—Se asegura que el gobierno presentará en una de las primeras sesiones de la Cámara de diputados un importante proyecto de ley reformando los aranceles de aduanas.

Se cree que la reforma, aunque será en sentido proteccionista, contendrá disposiciones facilitando la acción del gobierno para la celebración de tratados de comercio.

Una admiradora de la escuela española de pintura.

Berlin 12.—Se dice que la emperatriz viuda de Federico III tomó la iniciativa en el envío a Madrid del pintor alemán Pöcsart, a fin de obtener el concurso de los pintores españoles a la Exposición de Berlín, porque dicha señora es muy entusiasta de la pintura española.

UN PASTOR AUTOR DRAMÁTICO

Contábase de algunos de nuestros más preclaros ingenios episodios interesantes de sus primeros pasos en la impropia vida literaria. Pero ninguno tan conmovedor, tan novelesco, tan hermosa y sencilla y tan inverosímil en la apariencia, dados los tiempos que corren,

como el ocurrido al héroe de este relato, a Santiago Sánchez Hernández, joven de 24 años, mozo de labranza, que allí en su aldea de la provincia de Salamanca distraía sus ocios y robaba horas al descanso devorando las páginas de unos libretos que por suerte cayeron en sus manos y que eran nada menos que las obras dramáticas completas de Lope de Vega y Calderón.

El joven pastorcillo, oriundo de humilde familia de labradores, conocidos en la aldea desde tiempo inmemorial por el apodo de los *Calderones*, distinguióse desde su niñez por su facilidad maravillosa para componer versos. No hay moza agraciada en los contornos de Macotera que no haya sido favorecida por alguna delicada poesía del muchacho, ni función de pueblo en que éste no interviniera en clase de primer galán, ni velada de invierno en que los demás pastores y aldeanos, gente rústica y sencilla, no rogaran al muchacho que *inventara coplas*, indicándole previamente la persona u objeto en que debía inspirarse.

Santiago tenía una ambición: escribir un drama, traerlo a Madrid, representarlo en cualquiera de los teatros importantes, y nuevo Sixto V arrojar cayado y alforjas para tomar asiento en puesto preminente en el Parnaso español.

No se sabe cómo cayó en sus manos un tratado de Literatura de Revilla; estudió con afán, con febre, con delirio, y sin más preparaciones, hizo de un cuaderno de papel blanco, y en la primera hoja escribió en letras muy grandes:

«LA TRANSGRESIÓN DE UNA LEY.»

Ya tenía título; es decir, tenía asunto, tenía drama. Lo demás fué cuestión de algunos días. El muchacho, desconocedor en absoluto del mecanismo teatral, sin saber que en el escenario hay bastidores y foro y bambalinas y candelillas, escribió versos rotundos, sonoros, limpios, enchifados, si, cual cumple a una imaginación nutrida con la lectura de los dramas de nuestro teatro antiguo y reforzada con la de las obras de Echegaray, que también pudo adquirir mediante los buenos oficios de un protector, pero sencillos, rebosando ternura, denotando un temperamento delicado y genuinamente poético....

Cuando el drama estuvo terminado despidióse Santiago de su amo.

—Voy a Madrid, dijo con legítimo orgullo de poeta, a estrenar mi obra.

Y dicho y hecho; cargado el zurrón con una mediana merienda, llena la cabeza de ilusiones, tanto como vacíos los bolsillos de dinero, y apretando contra el varonil pecho el cuaderno, emprendió la caminata paso tras paso, desafiando la nieve y durmiendo a la intemperie con la faz vuelta al cielo, donde la luna asomaba su carota barlona como si se riera a carcajadas de la locura del muchacho.

Llegó éste a Madrid; sentado en los bordes del plú de la Puerta del Sol, devoró las migajas que le quedaban en el zurrón, y cobrándose las rendidas fuerzas, emprendió otra nueva y más penosa caminata.

¡Buscaba un teatro!

La fortuna le deparó tras de andar a la ventura por calles y plazuelas la fachada del teatro de la Princesa. No es hombre Santiago de los que sienten desmayos ni aun en el momento supremo en que se decide su futura suerte. Hundió sus pobres abaracas, manchadas de barro, en la alfombra del vestíbulo, y dejando caer sobre los hombros la manta que le sirve de abrigo, abordó valientemente al primer empleado que le salió al encuentro.

—¿Está el amo? preguntóle.

—¿Cómo el amo? El empresario querrá usted decir.

—Bien, sí, el empresario; quiero hablarle.

Cesferino Palencia estaba dirigiendo los ensayos de una comedia nueva; le pasaron recado, y suplicó al que le buscaba que aguardara unos momentos.

—Bueno, contestó el pastor; esperaré. Entretanto, diga usted a ese caballero que no vengo a pedir nada; vengo a traer un drama.

Tentado estuvo el dependiente de llamar a la pareja de guardias creyendo que se las había con un loco; pero en esto salía Ramón Tubau, y enterado de la pretensión del muchacho, cogió el manuscrito con más curiosidad que interés, y sin hojearle siquiera dijo al autor:

—Vuelva usted luego mañana. Hay que leer esto para poder contestarle a usted...

—Pues mañana no podré, porque he de ir a ver unos paisanos que me proporcionarán una casa donde hay que lavar una poca lana, y tendré que bajar al río.

—¿Y cuánto ganará usted por eso?

—¡Ph! una peseta.

—Tome usted un duro y no vaya al río. Hasta la noche, pues, que lo espero para que vea la función.

El drama fué leído entre el asombro legítimo de los que asistían a la lectura. No se trata de una obra dramática de grandes vuelos ni de bellezas deslumbradoras; pero en la forma hay delicadezas, giros, elipses de un poeta de verdaderos alientos, y en el fondo palpita una acción rápida, interesantísima, viva, que se apodera del ánimo y lo tiene suspenso hasta un desenlace quizás violento y desquiciado; pero en consonancia con esa escuela trágica según la cual no hay obra perfecta como no acabe en cuchilladas, suicidios, crímenes, catástrofes en fin.

Cesferino Palencia, recordando indudablemente escenas de su primera juventud, días acalagos de lucha, contrariedades, amarguras que están vivas en su memoria y también, la de sus íntimos—contando entre ellos al que esto escribe—sintióse conmovido. La obra del pastor es irrepresentable; pero en ella se denuncia un autor dramático y un poeta.

El pastor de Macotera forma desde ayer parte de la compañía—de la familia íbana—de decir—de María Tubau y de Cesferino Palencia. No tiene otra ocupación que leer obras de literatura sana, y las mejores comedias del moderno y antiguo repertorio. Luego que haya hecho lastre y que conozca la sociedad y el mundo en que vive, escribirá.

Entretanto, bueno es que se conozca este rasgo de Cesferino Palencia, digno de ser elogiado por las personas de buen corazón, como será mañana agradecido por los amantes de nuestra literatura patria, monopolizada hoy en gran parte por algunos que estarían en su elemento sustituyendo al pastorcillo de Macotera.

Guardando ovejas.

EDUARDO MUÑOZ.

EN HONOR DEL SR. AGUILERA

¡Bien se merecía el discreto ex gobernador de Madrid el banquete dado ayer en honor!

Ha trabajado como ninguno en las últimas elecciones, y a él se debe la parte del éxito alcanzado por los liberales.

La iniciativa del banquete correspondió a los electores del distrito de la Audencia Latina, pero se han asociado después a esta manifestación de simpatía gran número de liberales de otros distritos, y tantas personas que no tienen filiación política, hasta el extremo de reunirse en mensales y ser necesario para la celebración del banquete derribar un tabique del salón principal del café Nacional para proporcionar sitio a todos los concurrentes.

La cabecera de la mesa la ocupaban el Sr. Aguilera, teniendo a su derecha ex ministros Sres. Becerra y Moret, y a la izquierda al Sr. Pulgarer.

Llegada la hora de los brindis, habló el Sr. Fernández Argente y el Sr. Sagasta, dedicando frases de elogio al Sr. Aguilera y a los ex ministros liberales presentes.

El Sr. Pulgarer, que leyó una carta del Sr. Capdepón adhiriéndose al banquete, se levantó el Sr. Aguilera, y después saludar cariñosamente a los reunidos encareció que se aperoibieran para las elecciones a Cortes, en las cuales esperaban más señalada victoria contra los servadores, sacando triunfante la bandera fusionista completa.

A la terminación el Sr. Aguilera aplaudió con entusiasmo.

El brindis del Sr. Moret fué un caluroso elogio del sufragio universal y una tación elocuente al cuerpo electoral, que sacuda por completo la pereza, y diendo a las urnas, pueda dar el sufragio más benéficos resultados.

El Sr. Aguilera, que no pudo asistir al brindis del Sr. Becerra que fué a los electores de la Audiencia Latina, por fortuna pasados, el pueblo conquistaba sus derechos.

«¡Afortunadamente, dijo el Sr. Becerra, aquellas luchas han traído estas reses donde se festeja la conquista del derecho.»

El conculcente democrata fué tan entusiasta como el Sr. Moret, y la reunión terminó a las tres y media con vivas a Aguilera, a Sagasta y a la libertad.

Los ramos que adornaban la mesa fueron enviados a las señoras de Sagasta Aguilera.

TIEMPOS CONSERVADORES

Es lamentable é irritante lo que ocurre en las parroquias de Gondomar y Tom provincia de Pontevedra.

Las gentes de una y otra se han dado guerra a muerte, y quizá a estas horas habrá que contar numerosos muertos y heridos, por incuria de las autoridades.

He aquí el caso que parece arrancado de una crónica de la Edad Media:

«En la línea divisoria de los ayuntamientos de Tomiño y Gondomar hay monte común que aprovechan en su dumbre los vecinos de ambos. Pero se de con frecuencia que los de Gondomar pareciéndoseles pequeña la parte que les monte tienen, lo invaden por completo llevándose los esquilmos que se les toja.

En la madrugada del 5, más de trescientos vecinos de Gondomar, capitaneados por su alcalde, con currenta y ¡siempre! rros, disponiéndose a cargarlos con montes de algunos montes pertenecientes a los ayuntamientos de Tomiño, cuando advertidos éstos, opusieronse, como es natural, a las injustas pretensiones de los de Gondomar.

Surgió entonces el conflicto; pero los de Gondomar se hallaban provistos de escopetas y otras armas y amenazaban con hacer uso de ellas, los indefensos vecinos de Tomiño se vieron obligados a retirarse.

La Guardia civil en tanto, reconcentrada para asuntos de elecciones, no pudo concurrir al lugar de la contienda. Un gundo encuentro cuyas consecuencias eran de ser fatales.

Comenzaron en esto a recibirse muchos telegramas desde Tuy en Vigo y viceversa, en los cuales se pedían socorro de fuerza armada en vista de los desórdenes que se temían.

El gobernador de Pontevedra, como se trataba de un asunto político ni de partido republicano siquiera, pareció no quiso dar importancia a los telegramas.

El tercero de éstos decía, con fecha siguiente, comunicado desde Tuy:

«Témease que hoy se reproduzcan desórdenes ocurridos ayer en Tomiño. Los vecinos de este ayuntamiento aprestan a la defensa.

Los muertos se enterrarán, y los vivos irán después a declarar ante el juzgado respectivo, donde se les venderán sus bienes, si tienen bienes que vender, para pagar las costas.

NOTICIAS GENERALES

El comandante capitán de Ingenieros D. Julio Cervera Bayler, agregado militar de España en Tánger hasta hace pocos días, dará el miércoles 17 una conferencia en el Centro Militar acerca de «La diplomacia y la guerra en el imperio de Marruecos».

Por lo que hemos oído en algunos círculos militares, la conferencia promete ser fecunda en revelaciones por demás instructivas y amargas, cosa que nada nos sorprenderá, porque en la gestión de nuestros representantes y allegados en Tánger hay peripecias graves y estrepitosas que seguramente pondrá de manifiesto el Sr. Cervera por lo mismo que tan a fondo conoce la materia.

Conociendo el interés que siempre hemos tomado en asunto de tanta importancia para España, no hay para qué repetir que oiremos con verdadera atención cuanto se diga sobre los desmanes, abusos y miserias de que en varias ocasiones nos hemos hecho eco en estas columnas.

La comisión que redacta el proyecto de ley para el reclutamiento y reemplazo del ejército lleva muy adelantados sus trabajos, encomendados hasta ahora a los Sres. Linares y Madariaga.

Según nuestros informes, el espíritu general del proyecto es muy democrático, y tiende a favorecer las clases trabajadoras, sobre todo, en el capítulo que se refiere a la prórroga del ingreso en el servicio para los que tengan ocupaciones agrícolas e industriales, o sigan carreras científicas o literarias.

Se ha concedido el mando de la división de caballería de este distrito al general Borrero.

El que la venía mandando hasta ahora, general Correa (D. Rafael), pasa al cuarto militar de la reina regente.

Ayuntamiento.

Abierta la sesión a las tres de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Jaqueto, se leyó una comunicación del gobernador levantando la suspensión al concejal señor Suárez de Figueroa, y se hizo constar en el acta la satisfacción con que el municipio había oído la lectura de ese oficio.

Se dió cuenta de las excusas presentadas por varios concejales para presidir el acto de sorteo de los quintos, e inmediatamente se entró en el orden del día, dándose cuenta en primer lugar de un dictamen de la comisión segunda proponiendo resolución en el expediente sobre construcción de un mercado para efectos usados, con voto particular de los Sres. Escobar, Figueroa y Torres y Garol-Nuño.

En el voto particular se pide que no se revoque el acuerdo del ayuntamiento del año 1888 negando su autorización para que se llevase a efecto la construcción de dicho mercado.

Defendió el dictamen el Sr. Fernández Soler, abogado por la construcción del mercado, y apoyó el voto particular el señor Escobar, diciendo que antes que la corporación vote el dictamen, se abra una información y un concurso, porque se trata de un privilegio y de conceder la exclusividad a un industrial determinado, cosa que no debe hacerse por inmorales.

Puesto a votación el voto particular, fué desechado por 15 votos contra cinco.

Después el Sr. Arredondo quiso hablar de las coacciones ejercidas por algunos funcionarios en las últimas elecciones, y accediendo a los ruegos del presidente señor Jaqueto, aplazó esta discusión para cuando presida el Sr. Rodríguez San Pedro.

El Sr. Goyo llamó la atención del municipio acerca del mal estado en que quedan las calles después de cerradas las zanja de los cables eléctricos, y después de algunas preguntas de otros concejales, se levantó la sesión.

La junta de gobierno de la sociedad de dependientes de comercio El Porvenir Mercantil convoca a todos sus asociados para el 14 del corriente, a las tres y media de la tarde, para tratar de la reforma del reglamento y de la nueva junta directiva que ha de regir el próximo año.

Asimismo se hace presente que dicho día, a las ocho y media de la noche, disertará el Sr. Pallares sobre el tema «El libre cambio».

Ayer firmó la regente varias resoluciones sobre conservación de carreteras y reforma de las modificaciones llevadas a cabo en el puente sobre el Turia en Valencia.

En los mercados de hierro se van a colocar estufas por disposición del director de los mismos Sr. Baquero.

La junta municipal de Sanidad, reunida ayer tarde en el ayuntamiento, despachó varios asuntos y adoptó acuerdos para alejar del casco de la población gran número de casas de vacas por carecer de condiciones higiénicas.

Hoy, a las tres de la tarde, debe reunirse la Junta del censo de la Universidad Central para acordar sobre las inclusiones solicitadas, que no pasan de dos o tres.

En el ayuntamiento se reunirá hoy la comisión de consumos, y el lunes la junta municipal de primera enseñanza.

En la madrugada de ayer fueron administrados los sacramentos al Sr. Vida, quien continuaba a última hora en grave peligro de muerte.

Durante los días hábiles de la primera decena de Enero próximo se admitirán en la secretaría de la Universidad las solicitudes de examen de los alumnos libres.

A las once de la mañana de ayer fué conducido al cementerio de San Isidro el cadáver del señor conde de Almaraz, marchando al lado del carro fúnebre los porteros del Senado y seis hermanas de la Esperanza.

Presidían el duelo los hijos políticos del finado Sres. León y Castillo y Oghen, figurando en el acompañamiento gran número de personas distinguidas.

En las oposiciones a Registros acunaron ayer los opositores núms. 42, 46, 56 y 58 de la lista de sorteo.

A medida que se van conociendo con más exactitud los resultados de las elecciones en provincias, se va agrandando

considerablemente la derrota del gobierno.

En el distrito de Ubeda-Cazorla, donde los ministeriales creían sacar triunfantes tres de sus candidatos por lo menos, han perdido dos puestos, y poco ha faltado para que el cuarto lugar lo alcanzara nuestro correligionario Sr. Cuadra, que ha obtenido cerca de cuatro mil votos. De los fusionistas han triunfado los Sres. Murciano y La Higuera.

Como preparación de esta derrota no olvidaron los conservadores suspender y procesar al ayuntamiento de Cazorla, y que dos días antes de la elección se posesionara el ayuntamiento interino.

Círculo Mercantil.
La conferencia de anoche, a cargo del senador reformista D. Francisco Botella, sobre el tema «La política del comercio y el comercio de la política», llevó numerosa concurrencia a los salones de aquella sociedad.

Con palabra fácil y correcta el Sr. Botella hizo un estudio, epigramático a veces, de los políticos comerciantes y de los comerciantes políticos.

Tratando de los primeros recordó a los que considerando el sufragio universal como una fiera terrible, le acatan y le aplican cuando llega el caso; y comparó a algunos políticos con los comerciantes que tan pronto ponen una tienda de ultramarinos, como de muebles, etc.

Refiriéndose a los comerciantes políticos, dijo que aun cuando el comercio debe influir en la vida pública, y principalmente en las municipalidades, no deben los comerciantes dedicarse a la política para cerrar las tiendas, y menos aún en la época actual distinta a aquella en que solamente cabía ser liberal o moderado.

Terminó considerando la política como un enemigo encubierto para los comerciantes.

El orador fué muy aplaudido.

Explosión.

Ayer se recibió en el ministerio de la Gobernación el siguiente telegrama del gobernador de Alicante:

«Ayer a las siete y quince minutos ocurrió una explosión en la máquina de moler sal de la fábrica de Torreveja, de D. Manuel Ballester, derrumbándose el edificio y los contiguos».

Hasta las dos de la madrugada han sido extraídas de las ruinas tres cadáveres de adultos y el de un niño, y varias personas heridas.

Milagrosamente se ha logrado sacar con vida de los escombros, en donde quedaron enterrados, un matrimonio y dos niños.

Este importante servicio lo han prestado a los dos minutos de ocurrir la explosión, el alcalde, cuatro guardias, dos municipales y varios vecinos.

El hecho ha sido casual.

El juzgado instruye las oportunas diligencias».

El teniente de alcalde Sr. Jaqueto reunió ayer tarde en su despacho a los jefes del resguardo de consumos para advertirles la baja que se ha observado en la recaudación en los últimos días, y recomendarles energicamente la persecución del fraude.

En las últimas horas de ayer falleció, víctima de un ataque seroso, la virtuosa andaluza doña Raimunda González de Arango, madre de los conocidos comerciantes D. José y D. Manuel Arango.

Esta tarde, a las tres, recibirá cristiana sepultura en la sacristía de San Justo. Damos a la familia de la finada el más sentido pésame.

La junta de la Liga Agraria de Carrión de los Condes ha nombrado representante para la próxima Asamblea, que se reunirá en Madrid el lunes de la semana entrante, a un conocido librecambista que en el Ateneo defendió con calor tales doctrinas.

Además es ya determinación tomada como definitiva por el Sr. Cánovas del Castillo que el candidato oficial a la diputación a Cortes por el distrito de Carrión de los Condes sea el hijo de D. Lucio Bedoya, y así figura ya en el encasillado.

Ha fallecido en Orense el Sr. D. Augusto Alvarez Seara, magistrado jubilado de la Audiencia de lo criminal, y persona estimadísima en toda la región gallega.

El Sr. Alvarez Seara deja grata memoria por la justificación e integridad con que desempeñó sus varios cargos en el ministerio fiscal y en la magistratura.

Sirva esto de algún consuelo a su distinguida familia, de cuya pena, muy de veras, participamos.

Después de penosísima enfermedad falleció anoche la anciana y virtuosa señora doña Carmen Miranda y Pinedo, madre política de nuestro buen amigo el regente de El Globo Sr. Salgado de Trigo.

El entierro se verificará esta tarde a las tres, desde la casa mortuoria, Fúcar, 6, a la sacristía de Santa María.

Nuestros sentimientos con toda el alma la nueva desgracia que aflige a nuestro querido amigo, que en pocos días ha sufrido dos amargos infortunios.

El Sr. Trigo y su estimable familia saben muy bien, pues conocen nuestro cariño, la parte que tomamos en su legítimo dolor.

Hoy sábado, a las nueve y media de la noche, inaugurará sus tareas la sección de Ciencias exactas, físicas y naturales del Ateneo de Madrid, haciendo la exposición del tema el vicepresidente de la sección, Sr. Saillias, que tratará de la «Condición a que debe sujetarse el trabajo físico, según los elementos suministrados por las ciencias naturales».

Ayer ocurrieron 32 casos de viruela y 17 defunciones.

Mañana domingo, a las diez de su mañana, se venderán en pública subasta en el Círculo de la Unión Mercantil varios efectos de desecho que resultan sobrantes en dicha sociedad, y 940 kilogramos de papel de periódico.

En esta subasta sólo podrán tomar parte los socios de número de aquel Centro.

Muchos orfeones han adquirido ya el precioso coro a voces solas titulado *Adiós a Granada*, que dijimos había publicado el editor Sr. Zozaya.

Dicha composición pertenece a un hermoso drama lírico en tres actos, original de D. Enrique Ceballos Quintana con música de D. Javier Gaztambide, que debe representarse en el teatro de la Zarzuela.

Sucesos de ayer.

En el paseo de la Castellana se desbocó el caballo que montaba un joven, y atropelló en la calle de Alcalá a una señora, produciéndola varias contusiones.

El jinete cayó al suelo poco después y se produjo una herida en la cabeza y otras varias lesiones leves.

—En el piso cuarto de la casa núm. 34 de la calle de la Luna se produjo un incendio, que fué extinguido a los pocos momentos.

—En la calle de Toledo fué detenido un individuo que el día 8 se había presentado en una agencia como sustituto para Ultramar con un pase de quintas falso.

EN LA LUCHA

En desecha fuga pongo los jabones de ilusión: tan sólo vence el jabón de los PRINCIPES DEL CONGO. Jabonería Victor Valsler.—Paris. De venta en las principales perfumerías.

GACETA OFICIAL

Gracia y Justicia.—Decreto concediendo cuatro indultos.

Ultramar.—Decreto reformando el reglamento de cédulas personales para Filipinas.

Gobernación.—Orden declarando nulas las elecciones municipales celebradas en los colegios de San Juan de Dios y San José de Bujalance (Córdoba), y que se convoquen para la celebración de otra nueva.

—Otra id., id., las verificadas en Mula (Murcia) en los años de 1887 y 1889.

—Otra id., id., las verificadas en Bailén (Jaén).

—Otra confirmando el acuerdo de la comisión provincial de Jaén que declaró con capacidad legal para ser concejal del ayuntamiento de la Carolina a D. Ramón Cruzado de Lara.

—Otra confirmando la suspensión del ayuntamiento de Montilla, decretada por el gobernador de Córdoba en 28 de Noviembre último.

EL DIA POLITICO

Consejo de ministros.

En el de ayer, tercero que celebran en la presente semana, y que duró de cuatro a ocho de la tarde, se ocuparon, según las referencias, porque nota oficiosa no hubo, en el examen de los siguientes asuntos:

Cuestión de los humos en Mueña. Fué nuevamente examinada en sus diversos aspectos, y atentamente examinados los diversos informes que los múltiples y encontrados intereses que allí se ventilan han hecho llegar al expediente, incluso el último, dado muy por extenso por el Consejo de Estado, y sobre las bases que en este último se proponían, acordó el consejo de ministros, después de amplia discusión, encomendar a los de Gobernación y Fomento la redacción de unos decretos que vengán a fijar, por ahora, algo así como un *modus vivendi* ampliando los plazos para las calcinaciones y fijando nuevamente su medida, a reserva de estudiar con mayor detenimiento el asunto, sobre todo en el punto concreto de las indemnizaciones por daños causados, que serán materia de una ley.

Los indicados decretos serán sometidos al acuerdo y aprobación del gobierno en un nuevo consejo de ministros antes de ser llevados a la firma y se publicarán antes de que termine el año actual.

El ministro de Ultramar ocupó mucho tiempo según dijeron, y lo creemos firmemente, porque conocemos su pesadez, la atención de sus colegas, exponiéndoles una larga serie de consideraciones que constituyen una verdadera memoria que hace preceder al nuevo presupuesto de Filipinas, un presupuesto verdad, según dicen, y nivelado. Esperemos, pues, a conocer la obra del Sr. Fabi, que si se parece a sus operaciones de crédito, ya pueden echarse a temblar los filipinos. Las mayores economías que en él se proponen afectan a los gastos de la Marina.

El de Gracia y Justicia sometió a la consideración de sus compañeros un proyecto de transferencia de crédito para pago de dietas a magistrados que recibían la misión de girar visitas, y además un expediente de indulto de pena capital, en el que no fué posible proponer la aplicación de la gracia, y que creemos es de la Audiencia de Gandesa.

Y el de Fomento un proyecto de reforma de las disposiciones que rigen en materia de construcciones civiles, y en el cual se restablecen las antiguas Juntas provinciales de obras.

Los ministros no negaron haberse ocupado en la cuestión política con relación a la pasada y a las futuras elecciones, pero sin fijar fechas definitivas para éstas y sin que surgiera la menor disidencia, según dijeron.

Al dar cuenta los periódicos oficiales de que el señor ministro de la Guerra llevó al acuerdo del último consejo el reglamento por que ha de regirse el Consejo Supremo de Guerra y Marina, ha tenido a bien callarse al lo ha sido con el artículo adicional, contra el que formuló voto particular el presidente de aquel alto cuerpo señor general Jovellar, y que motivó que se hablase de su dimisión.

Nosotros hemos oído decir que el artículo adicional ha desaparecido porque no podían pasar los privilegios que en él se establecían para el personal subalterno de aquel organismo de Guerra con daño de los demás de su clase.

Si es así, nos explicamos el silencio de la prensa oficiosa.

En carta que ayer recibimos de Cáceres se nos dice que la pasada contienda electoral para diputados provinciales, en los tres distritos de Navalmoral, Trujillo y Hoyos, ha dado por resultado el triunfo de siete conservadores, cuatro liberales monárquicos y un republicano.

La futura diputación estará, pues, compuesta por 16 liberales monárquicos, ocho conservadores y tres republicanos.

El Sr. Romero Robledo se encuentra desde ayer tarde un poco delicado a consecuencia de un cólico nefrítico.

Esta noticia de la enfermedad del jefe reformista debió saberla tarde, y por sorpresa, su correligionario Sr. Botella, produciendo en su ánimo honda perturbación, pues según oímos, olvidándose en su conferencia de anoche de que actuaba de liberal, se burló con unas cuantas ironías de la milicia nacional, y aconsejó al comercio que sólo se ocupara en comprar barato y vender caro, apartándose por completo de las luchas de la política.

Consejo que no es de extrañar en un reformista, porque de más sabe el Sr. Botella

que el honrado y laborioso personal del comercio en Madrid no ha sido nunca de los liberales de pega. Y es que a poco que se raspe en el Sr. Botella, pronto se descubre a través del barniz liberal que le impone su filiación de hoy al antiguo y consecuente amigo de González Brabo.

No sabemos qué nueva sorpresa se nos prepara en la Coruña con motivo de la pasada elección. Lo único que hasta ahora sabemos es que el gobierno ha mandado al gobernador que lleve a los tribunales a la junta de escrutinio de aquella capital, por haber ésta, según dicen, proclamado como diputados provinciales a dos de los candidatos que han luchado y obtenido menor número de votos que dos de sus contrincantes afiliados al partido conservador.

Aguardemos aclaraciones.

Los asuntos pendientes en la Junta Central del Censo, a los cuales la opinión presta atención suma, siguen en tal estado.

El Sr. Elduayen no ha tenido aun tiempo, según manifestó ayer, de estudiar los dictámenes de sus colegas de ponencia, y menos de concretar su propia opinión en el papel. De suerte que los días pasan, tocando ya un poco en el ridículo esta situación.

Y es el caso que su digno presidente, Sr. Alonso Martínez, tan considerado y deferente con todos, va a verse obligado a convocar a la Junta en pleno para muy en breve, acaso para el lunes, porque el gobierno le ha dirigido una segunda comunicación apremiando para que la Junta manifieste si considera completamente ultimado el censo, pues urge la contestación a fin de disponer con tiempo la renovación parcial de algunos ayuntamientos hoy incompletos o servidos por concejales interinos, que con arreglo a un acuerdo de la Junta, basado en las prescripciones de la nueva ley del sufragio, no podrán intervenir en las operaciones electorales para diputados a Cortes y senadores.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro de la Princesa.

Genevieve.—Comedia dramática en tres actos y en prosa, por D. Federico Urrecha.

Los espectadores del teatro Lara, que hace pocas noches aplaudían en *El primer jefe* las primicias dramáticas del distinguido redactor de *El Imparcial* Sr. Urrecha, no podían esperar que un par de semanas después había de salvar de un salto la distancia que hay del teatro por horas (aunque el más distinguido entre ellos) al teatro de primer orden, y del juguete ligero al drama complicado.

Así ha sucedido, sin embargo; el señor Urrecha ha sorprendido al público que concurre a los estrenos con una obra que requiere más detenida labor, más estudiada distribución dramática, más esmero en la pintura de caracteres y más arte para conmover al auditorio.

¿Cómo salió de su empresa arriesgada el Sr. Urrecha? Victoriosamente, sin duda alguna.

Al terminarse el acto segundo fué llamado a escena dos veces, y al terminarse la obra cinco o seis más.

No puede, pues, quedar descontento, y si nuestro ap. auso desinteresado ha de halagar al compañero, se le enviemos de muy buena gana.

Pero no por eso hemos de omitirle que puesto que dialoga con facilidad, puesto que escribe con corrección, puesto que sabe animar la escena, debe huir con decisión y energía de procedimientos viejos, de artificios ya usados, de recursos tridos y llevados hasta la saciedad en el teatro.

Genevieve tiene algo del candor, de la inocencia que usaban los autores dramáticos hace cincuenta años, cuando el público aún iba al teatro con venda en los ojos, y enamorado de aquellos sujetos que sacrificaban su reputación en aras de la amistad o de la gratitud, de los amantes que repudiaban a la mujer amada al más sutil velo de infidelidad, de los rigidos que arrojaban de su casa a las hijas, de las mujeres que morían en olor de mundanismo, de los que creían que había malas razas y de otros convencionales que han perdido su crédito, aplaudían las escenas artificiosas, lloraban con los actores que hacían de desgraciados y sentían alivio en su pesar cuando al llegar el desenlace salía la virtud triunfante, tomaba las de Villadiego el traidor y todo acababa con un almuerzo suculento o una tanda de abrazos como los que suelen darse nuestros políticos cuando quieren hacer una coalición.

El artículo de Genevieve, la trabazón entre escena y escena está hecha por medio de hebras de hilo que el más leve movimiento puede romper destruyendo el castillo de naipes. Los personajes saben callar y no pasan de ahí. Una obra cuyo interés se mantiene porque los que intervienen en el conflicto esperan para decirlo todo a que hayan transcurrido unas cuantas horas, es obra débil para nuestros días y demasiado convencional para nuestro público, sobre todo cuando éste está en el secreto y sabe que no le van a sorprender.

Eso sí; pedir a un autor novel toda la picardía que tiene un artista avezado a la lucha, sería demasiado pedir. Por eso creemos que los aplausos se dirigían al principiante, al dialoguista, al autor, que hace concebir esperanzas de futuras glorias, y bajo este aspecto bien dados están los aplausos.

La ejecución de la obra merece todo encomio por lo bien ensayada, lo bien aprendida, lo bien servido de la escena (salvo sea aquella biblioteca de tela pintada del acto segundo) y por la precisión y el interés demostrado por todos.

Claro está que Mariquita Tubau prestó a su simpático papel todo el encanto, todo el atractivo, toda la sinceridad, toda la ternura de que es capaz su poderoso talento y su sentimiento artístico.

En varias ocasiones arrancó salvas de aplausos a que el público se vio impelido por el atractivo irresistible de la distinguida actriz.

Valles demostró una vez más que es un artista de mucho mérito, siempre correcto, siempre acertado, y que en los momentos de compromiso sabe también conllevar y hacerse dueño del auditorio.

Un movimiento de represión le valió en el acto tercero una aclamación unánime. La señorita Bardo, la señorita Alvarez, Domingo García, Amato, Manini, Osuna, todos, todos, hasta el joven Sánchez Cal-

vo han dado feliz interpretación a sus papeles, y a todos debe el Sr. Urrecha gratitud, por lo que han contribuido a proporcionar el éxito obtenido anoche, y por el que le felicitamos de todas veras.

El teatro estaba brillante. Lo más distinguido de Madrid se encontraba allí.

A. C.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Esta noche se pondrá en escena en el teatro Español la aplaudida leyenda dramática en tres actos y en verso, original de D. Ricardo Blanco Asenjo, titulada *La verja cerrada*, que tan extraordinario éxito alcanzó la anterior temporada y en la que tanto se distinguieron los primeros actores D. Ricardo Calvo y D. Donato Jiménez.

Mañana domingo, a las cuatro y media de la tarde, tendrá lugar la primera representación en esta temporada del celebrado drama *La aldea de San Lorenzo*.

El estreno de *Para hombres solos* se verificará esta noche en Belva.

La música de la obra es original del popular maestro Chapi.

DIMES Y DIRETES

Un colega nos ofrece los antecedentes de Byraud, el supuesto asesino de Gouffé. Pero los ofrece auténticos, tan auténticos que aún conservan cierto saborillo parisense.

Cuenta que Byraud fué como soldado a México y añade:

«Un buen día se pasó con armas y bagajes al enemigo».

Así acabó de salir del horno! Un buen día! ¿Cómo sabe ese día a francés!

Y dice después que el tal sujeto tuvo una destilería. ¿Destilería? ¿Buena?

«En la destilería daba gato por liebre a los parroquianos».

Gato por liebre? Usted dispense. ¿Ha dicho usted destilería o pastelería?

En fin, que hasta para ser traducido resulta dificultoso Mr. Byraud!

Un sujeto fué a votar en Málaga acompañado de una tajada fenomenal.

El hombre tenía un reloj empuñado, y no había quien le quitara de la cabeza que la paleta de empuño debía meterse en la urna.

—¡No sea usted bruto! le decía el presidente.

—Pero señó presidente, ¿de zahir alguien que zalga mi reloj, que ez lo que maz quiero en er mundo y no puedo zacararlo!

Para la tos y las afecciones de la garganta y de la voz, los más afamados médicos prescriben las Pastillas Botey que preparó el farmacéutico de Barcelona J. Escrivá. Depositario en Madrid: Melchor García. Véndense en las farmacias.

INYECCIÓN SÁEZ. 7 AÑOS DE ÉXITO

La más eficaz e inofensiva. Cura en 24 horas los flujos de las vías urinarias. A 12 reales. Dr. M. Miquel, Arenal, 2, y farmacias. Dr. Sáez, Barcelona. Consultas gratis.

Cada día son más recordadas por los médicos las «Pastillas Botey» a la Cocaína, que tan excelentes resultados vienen dando, sobre todo para las enfermedades de la garganta y boca.

Se recomiendan mucho para cantantes, actores y personas que con frecuencia hagan uso de la oratoria.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER.	ANT.	ALZ.	BAJ.
4 por 100 al contado...	75.40	75.10	0.10	»
— fin de mes...	75.40	75.40	0.20	»
— pequeños...	76.25	76.35	»	0.10
— exterior...	77.10	77.20	0.10	»
Amortizable al contado...	87.80	88.00	»	0.15
Billetes de Cuba: 1886...	88.14	88.23	»	0.15
Banco de E. acciones...	107.75	107.80	»	0.05
Hipotecario: id....	100.00	100.00	»	»
Id. cédulas 5 por 100...	100.00	100.00	»	»
Id. cédulas 4 por 100...	100.00	100.00	»	»
Obligaciones 5 por 100...	100.00	100.00	»	»
C. de Tabacos, acciones...	87.00	86.50	0.50	»

Letras: Londres 90 días vta. 25.38
— 8 idem. 25.62
— Berlín, 8 idem. 25.62
— París, 8 idem. 25.62

Operación de préstamo descuento a

BOLSA

SANTO DEL DIA
Santa Lucía.

ESPECTACULOS

OPERA—8 1/2.—T. 1.º.—Oallo.
ESPAÑOL—8 1/2.—T. 2.º.—
La verja cerrada.—El cooso.
COMEDIA—8 1/2.—Turno 1.º.—
Mil juro y mi mujer.—El se-
ñor cura.
PRINCESA—8 1/2.—de abono.—Tur-
no 3.º.—8 1/2.—Ginevra.—
Baile.
ZARZUELA—8 1/2.—La bruja.
ESLAVA—8 1/2.—Veinte muje-
res por barba ó el fin de los mor-
mores.—Para hombres solos
(astrero).—Boulangier.—Lecor-
et.
LABA—8 1/2.—De Cádiz al puer-
to.—Segundo acto.—Mademoi-
selle.—Los cortos de genio.
APOLLO—8 1/2.—La leyenda del
monje.—Novillos en Polvoran-
ca.—El molin de Aranjuez.—La
leyenda del monje.
ROMEO—8 1/2.—Los dos coro-
nes.—El globo cautivo.—El
chaleco negro.—Los buenos in-
formes.—Baile al final de cada
acto.
PRICE—8 1/2.—3.ª representa-
ción de la pantomima titulada
Los brigantes de Calabria. Tam-
bién tomará parte el notable
león escuyer.

DR. MORALES

23 años especialista en sifi-
lis, venéreo, esterilidad é im-
potencia. Carretas, 39, pral.

BIBLIOTECA UNIVERSAL A 2 REALES TOMO
Se acaban de publicar los tomos 127 y 128 que contienen
la importante obra AHAS VERUS DE EDGAR QUINET, ó sea
la famosa leyenda del Judío Errante puesta en acción. Se
vende en las principales librerías y en la administración
calle del Barco, núm. 9, duplicado.

SOCIEDAD DE PADRES DE FAMILIA
EN TODA ESPAÑA

SEGUROS A PRIMA FIJA
Muy económico para los que deseen librarse
del servicio de Ultramar.

Se facilitan impresos y cuantas noticias se
deseen en el Centro de la Sociedad en esta Corte,
calle Mayor, 77 y 79, pral. En provincias, en casa
de los representantes.

NOTA. Se necesitan representantes activos y
de buenas referencias.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA
Lo más eficaz que se conoce para la curación de
las enfermedades de la Boca y Garganta. Precio de
la caja 2 pesetas. Puntos de venta, en la farmacia
del autor, Gorguera, 47, Madrid, las principales de
España y en el Centro de Especificos de D. Melchor
García. Se remiten por el correo girando su importe

En el tratamiento de las Enfermedades del Pecho, reco-
mendamos el empleo del **JARABE de la PASTA**
de **PIERRE LAMOUROUX**
Para evitar las inflamaciones, debiera exigir el Público
la Firma y Sello del Inventor.
PIERRE LAMOUROUX, Inv., 43, r. Favilliana, París

RESTAURADOR ESTOMACAL

DEL DOCTOR VAZQUEZ ARIAS
FARMACEUTICO Y MEDICO
Enfermos del estómago: Este asombroso medicamento es
el que ocupa el primer lugar de todos los conocidos para
curar segura, radical y rápidamente las malas digestiones,
dispepsias, flatos, acidos, vómitos, ardores, agua de boca y
dolores ó gastralgias, pues todas, según testimonio de mé-
dicos eminentes, hallan con él infalible curación.—Exíjase
con cada caja el método impreso que ha de seguir el enfer-
mo. Caja con 16 dosis, para 8 días, 4 ptas. Vá correo 4 50.
Venta: Farmacia del autor, Botoneras, 7, Madrid; Ulzurum,
Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

FOLLETIN DE EL GLOBO 21

AVENTURAS

DE

MARTIN CHUZZLEWIT

POR

CARLOS DICKENS

Versión castellana de P. Vargas.

despertaban el hambre á veinte varas.
Delante de él había también un jarro de
la famosa cerveza de Wiltshire; el efecto
de ese festín fué tan grande que M. Pinch
no pudo comer dos bocados seguidos sin
soñar su tenedor y su cuchillo para fro-
tarse las manos y rumiarse buena suerte.
En esto el aplio y el queso hicieron su
desaparición.

M. Pinch había sacado un libro de su
bolso, y dabale ya ligeras ataquas á los
comestibles, ora royendo un hueso, ora
sorbiendo un trago, ora leyendo media ho-
ja, ora parándose para pensar qué clase
de hombre sería el nuevo discípulo.

Acababa precisamente de engolfarse en
esa idea, y también en la lectura, cuando
se abrió la puerta.

Entró otro parroquiano, llevando en
pos una corriente de aire helado que pare-
ció apagar el fuego que ardia en la chi-
menea en cuanto se presentó.

—¡Vaya una helada, caballero!—dijo el
recien venido, dándole las gracias cortés-
mente á M. Pinch, el cual había apartado
su mesa de la lumbre para hacerle lado.
—No se moleste usted, hágame el favor.

Aun cuando al hablar así mostró los
mayores miramientos por la comodidad
de M. Pinch, no por eso dejó de arrimar
todo lo que pudo un sillón de cuero con
clavos dorados para sentarse enfrente de
la chimenea, con los pies colocados en los
morillos.

—Tengo los pies como la nieve. ¡Vaya un
frio que está haciendo!
—Habrá usted pasado quizá mucho
tiempo al aire libre?—dijo M. Pinch.

—Todo el día, y además sobre la im-
perial.

—He ahí porqué heló en la sala en
cuanto hizo su aparición—dijo M. Pinch.

—El pobre chico debe estar hecho un
témpano!

El forastero habíase quedado muy sus-
pensoso y pensativo.

Sentóse y permaneció unos cinco ó seis
minutos contemplando silenciosamente el
fuego.

Al fin se levantó y se quitó su bufanda
y su capotón, que en nada se parecía al de
M. Pinch, pues era mucho más grueso, y
tenía buenos forros; más no por eso ha-
bió más sin su abrigo que con el puesto,
so colocó en el mismo sitio y en la misma
postura, y se puso á morderse las uñas,
apoyado en el respaldo de su sillón.

Era joven, veintidós años quizás, y buen
mozo; sus ojos negros eran muy brillan-
tes; sus facciones y sus maneras contras-
taban por su viveza con las de M. Pinch,
que se volvió más reservado que nunca.

En la sala había un reloj que el foras-
tero interrogaba con la vista muy á me-
nudo.

Tomás también lo consultaba (muy á
menudo, sea por nerviosa simpatía con
su vecino, sea porque el nuevo alumno de-
bía llegar á las seis y media, y las agujas
se acercaban á esa hora.

Cada vez que el forastero observaba que
Tomás se fijaba como él en el horario, el
bueno de Pinch quedábase burlado cual
si cometiera un delito; tanto es así, que
notando el joven su malestar, díjole cor-
tésmente con una sonrisa:

—Según veo, usted y yo tenemos una
cita á hora determinada. El hecho es que
debo encontrar aquí un caballero.

—Pues yo lo mismo—dijo Pinch.
—A las seis y media—dijo el forastero.
—A las seis y media—repitió también
M. Pinch.

Dicho lo cual, ambos se miraron algo
sorprendidos.

—El joven que yo espero—dijo Tomás
contundente, debía preguntarle á esa hora
por uno que se llama Pinch.

—¡Calla!—exclamó el otro dando un
brinco.—Y yo ¡que le quitaba á usted caló-
rico como si tal cosa! Quien había de sos-
pechar que usted fuese M. Pinch! Yo soy
el Martín que usted viene á buscar. Haga
usted el obsequio de dispensarme. ¿Cómo
sigue usted? ¿Acérguese á la lumbre!

—Muchas gracias—dijo Tomás.—Un mil-
lón de gracias. No tengo tanto frio como
usted, y nos queda aún un trocho de ca-
mino que no dejaré de ir de ser muy
molesto.

—Vaya, puesto que usted se empeña. Es-
toy encantado—añadió Tomás con esa
franqueza á repuniones en el caracteris-
tica, y por lo que parecía declarar sus pro-
pias imperfecciones é invocar al mismo
tiempo con la misma ingenuidad la indul-
gencia de su interlocutor, cual si la hu-
biese expresado en su lenguaje sencillo y
bondadoso, ó consignado por escrito. Es-
toy, en verdad, encantado de encontrarme
con que usted es la persona que esperaba.

No hará precisamente cosa de dos minutos
que me decía:—¡Quisiera con toda mi alma
que nuestro discípulo se pareciera á ese ca-
ballero.

—Y yo me alegro ver á usted—replicó
Martín—lándole un fuerte apretón de ma-
nos;—pues me creará usted ó no; pero el
hecho es que yo pensaba lo mismo que
usted.—¡Qué felicidad!—me decía—si mis-
ter Pinch se pareciera á ese señor.

—¡Cómo! ¿lo dice usted de verdad?—dijo
Tomás satisfecho hasta mas no poder.—
¿Había usted con entera franqueza?

—Sí, bajo mi palabra de honor—contes-
tó su nuevo amigo.—Usted y yo haremos,
según creo, muy buenas migas, cosa que
es muy digna de tenerse en cuenta; pues
si ha de ser á usted franco, yo no soy de
los que alternan con cualquiera, ni mucho
menos; y esto me traía un poco inquieto y

molesto. Pero ahora ya estoy tranquilo.
¿Quiere usted hacer el favor de tirar de la
campanilla?

M. Pinch se levantó presuroso para ha-
cerle ese pequeño servicio; el cordón de
la campanilla estaba encima de la cabeza
de Martín, el cual calentábase mientras
tanto, diciéndole sonriendo:

—Si le gusta á usted el ponche, me per-
mitirá usted que mande traer dos bien ca-
lientes, que nos servirán de entrada en
materia para estrechar los lazos de buena
amistad que ya estoy seguro nos unan á
pesar del corto tiempo que nos conoce-
mos. No le ocultaré á usted, M. Pinch, que
en mi vida me ha pedido el estómago algo
caliente como hoy; mas no quería que el
desconocido á quien buscaba me sorpren-
diese bebiendo ponche á solas; pues usted
ya sabe que las primeras impresiones son
muy prontas y se borran con harta difi-
cultad.

M. Pinch dió su consentimiento, y se
mandó servir el ponche. No tardó en apa-
recer humeando, casi coyiendo, y además
muy fuerte. Después de haber brindado
mutuamente, al echar el primer trago de
tan alcohólico cuan grato brebaje hicie-
ronse más comunicativos que antes.

—Ya sabrá usted que soy algo pariente
de M. Peckosniff—dijo el joven.

—De veras!—exclamó M. Pinch.

—Sí, mi abuelo es primo tuyo; así es que
somos parientes y amigos de cualquier
modo. ¿Se enteró usted? Yo no lo en-
tendí.

—Entonces usted se llama Martín?—
dijo M. Pinch con aire pensativo. ¡Oh!

—Sí, naturalmente. Quisiera que fuese
mi apellido; pues el que llevo no me
gusta, y es muy largo de firmar. Me llama
Chuzzlewit.

—¡Cielos!—exclamó M. Pinch, el cual
estremeciéndose sin querer.

—No le sorprenderá á usted supongo,
que tenga dos nombres—replicó el otro,
llevándose la copa á los labios.—La cosa
no es rara.

—¡Oh! no—dijo M. Pinch—en ningún
modo. ¡Oh! ¡Dios mío, no!... de suerte
que...

Y entonces recordó que M. Peckosniff

HARINA MALTEADA DEFRESNE

Alimento completo, comparable á la leche materna desecada



Esta deliciosa harina, cuyo gluten y amiloma se han hecho
facilmente asimilables por la germinación del trigo, ha tomado
de la yema del huevo sus materias grasas emulsionadas y su
fosfato de cal. La *Harina malteada Defresne* suple la
insuficiencia de la leche materna y evita el peligro de la
transición brusca entre la lactancia y la alimentación ordinaria.
Con la *Harina malteada* no son de temer las deposiciones
de mala naturaleza, ni las afecciones gastro-intestinales,
tan mortíferas en los niños que lactan.
TH. DEFRESNE, Miembro de la Sociedad protectora de niños
en Francia y en España, y de la Sociedad de Higiene, proveedor de los
Hospitales de París y de la Marina del Estado.

VENTA AL POR MENOR: En todas las Farmacias de Francia y del Extranjero.

REGALOS

A LOS SEÑORES SUSCRITORES DE

EL GLOBO

La Empresa de EL GLOBO regalará á los suscritores un tomo de la Biblioteca Artes y Letras en-
tre los comprendidos en la relación que sigue, por cada año de suscripción que paguen desde hoy
en adelante, sea la que quiera la fecha en que haya cumplido ó cumpla su abono.

BIBLIOTECA DE ARTES Y LETRAS

Dramas de Shakespeare; cuatro tomos.
Fortuny, José Izart; un id.
Cuentos de Andersen; un id.
Marcos de Obregon, Vicente Espinel; un id.
Dramas de Schiller; tres id.
La hija del rey de Egipto, Jorge Ebers; dos id.
El Nabad, Alfonso Daudet; un id.
Mireya, Federico Mistral; un id.
Maria, Jorge Ibsen; un id.
Sainetes de Don Ramón de la Cruz; tomo I.
Perfiles y colores, F. Martínez Pedrosa; un tomo.
Marta y Maria, Armando Palacio Valdés; un id.
Bocetos californianos, Bret Harte; un id.
Tres poesías, Vallin Schiller, Andrada; un id.
Quintín Durward, Walter Scott; un id.
Poesía de D. Ramón de Campoamor; un id.
El hijo de la parroquia, Carlos Dickens; un id.
Narraciones populares de la Selva Negra, Auer-
bach; un id.
La razón social Fromont y Risler, Alfonso Dau-
det; un id.
Romancero selecto del Cid; un id.
Nora, Baronesa Brackel; un id.
Viaje artístico de tres siglos, Madrazo; un id.

Los suscritores que paguen seis meses recibirán un tomo de la Biblioteca Clásica Española á
elegir entre los siguientes:

BIBLIOTECA CLASICA ESPAÑOLA

Quevedo, El gran tacaño y otras; un tomo.
Avellaneda, El ingenioso hidalgo Don Quijote
de la Mancha; un id.
P. Isla, Cartas familiares y escogidas; un id.
Fray Luis de León, La perfecta casada y otras;
un idem.
Moratin, comedias escogidas: La Comedia nueva,
El sí de las niñas, La escuela de los maridos, El
médico á palos; un id.
Feijóo, obras escogidas; un id.
Huarte Examen de ingenios para las ciencias;
un idem.
Jovellanos, Obras escogidas; tres id.
Rojas Zorrilla, Comedias escogidas; un id.
Rivadeneira, Tratado de la tribulación; un id.
Llúan y Verdugo, Guia y aviso de forasteros;
un idem.
Melo, Guerra de Cataluña, un id.
Romancero general selecto, un id.

Los suscritores por trimestre recibirán un tomo, á elegir también, de la Biblioteca Popular que
tenemos anunciada.

Los suscritores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Artes y Le-
tras, dos tomos de la Clásica Española ó cuatro de la Popular.

Los que paguen por seis meses pueden asimismo optar entre un tomo de la Biblioteca Clásica
ó dos de la Biblioteca Popular.

Los pagos han de hacerse precisamente en estas oficinas. Los suscritores que por cualquiera
causa se retrasen en renovar sus abonos y la Administración tenga que girarles, perderán el de-
recho á los regalos que se ofrecen.

Para que los libros que se envían por correo no sufran extravío, remitirán un sello de cin-
cuenta céntimos para certificado; de otro modo es casi seguro que el libro no llegue á su poder,
sin que esta Administración responda de su extravío.

ORIENTE HOTEL. Arenal, 4.
Cuartos desde 2 pe-
setas, pensión desde 7 pesetas.

Se necesitan agentes en to-
das partes con pliego re-
tribución. Escribir Adminis-
trador de la Agencia Mercan-
til. Apartado 1, Barcelona.

MALES SECRETOS

Sífilis, venéreo, etc. De 7 á
10 y de 6 á 8. Toledo, 19,
pral. (sobre el Café Nacio-
nal), antes Zaragoza, 6.

COK INGLÉS

Superior al de la fábrica de Gas, 3 pesetas el saco, 5
pesetas el quintal. Ventas al por mayor y al detall. Envío
á provincias por vagones completos ó por toneladas á pre-
cios más baratos que los del gas.

Unico despacho CASA RODILES, Paseo de Reco-
ptos, 16, Teléfono 4.210.

ANTICATARRAL HOMEOPATICO

DE GARCIA CENARRO

Es el gran remedio de los constipados y el más
eficaz preservativo de la pulmonía, erisipela, anginas,
etc., etc. Doce gránulos son suficientes para
obtener éxito satisfactorio en ambos casos, frasco
2 pesetas. Abada, 4 y 6, Farmacia de su autor,
Melchor García, Capellanes, 1, y en todas las prin-
cipales boticas de España.

BLÉNORRAGIA, GONORREA, ETC.

CURACIÓN PRONTA Y RADICAL CON EL

SANDALO PIZA

Doce años de éxito, medalla de oro en la Exposición Un-
versal de Barcelona. Unicas aprobadas y recomendadas por
las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Ma-
drid, varias corporaciones científicas y renombrados prácti-
cos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas
sobre todos sus similares. Frasco, 14 rs. Farmacia del Do-
ctor Piza, plaza Pino, 6, Barcelona; Madrid, G. Ortega,
León 13, y principales de España.

LA PERLA ANTIGASTRALGICA

DEL DOCTOR DELGADO

Cura los padecimientos del estómago

Medicación eficaz contra las afecciones del estó-
mago, sea dolor, acedia ó vinagres, vómitos des-
pués de las comidas, inapetencia, debilidad esto-
macal, saburra, disenteria y en general en todas
aquellas molestias que revelan malas digestiones,
sean ó no dolorosas. Para mayores datos, dirigirse
al autor, Dr. DELGADO, Farmacia del Globo, Te-
tuán, 20, Sevilla. Depósito al por mayor: Melchor
García, Capellanes, 1 duplicado, Madrid.

CHOCOLATES Y CAFES

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL

TAPIOCAS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPOSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

Madrid.

CRÍSPULO MORO

TAPIOCERIA, EBANISTERIA

CAMAS DE MADERA

MUEBLES Y SILLAS DE VIENA

23, Postigo San Martín, 23

PÓLVORA SIN HUMO

A LOS CAZADORES

Cartuchos azules cargados, marca Eloy's de Londres, do-
ble alcance, no estropea la caza ni ensucia los cañones. Se
venden á los mismos precios que los de pólvora negra.
Se remiten á provincias. Bazar de Armas de Indale-
cio Pérez, calle de Tetuan, núm. 23, pral. Madrid.
Teléfono 597.

MAQUINA DE IMPRIMIR

Se vende una máquina alemana, sistema
Koenig et Bauer, muy á propósito para tirar
grabados.

Tira 1.500 ejemplares por hora.

Se dará en precio módico.

Informarán en la Administración de este
periódico.

habíale recomendado muy particularmen-
ta que no le hablase una palabra del ca-
ballero anciano del mismo apellido que
hospedó en el *Dragon*; pero si que se re-
servara cuanto de él supiese para sus
adentros. A fin de ocultar su turbación,
no encontró otro medio que el de llevarse
la copa también á sus labios.

Ambos miráronse algunos segundos de
rejojo mientras bebían, colocando después
sus vasos completamente vacíos encima
de la mesa.

—Ha avisado á los mozos de cuadra de
tenerlo todo listo para dentro de unos
diez minutos—dijo M. Pinch volviendo de
nuevo sus miradas hacia el reloj. ¿Le
parece á usted que salgamos?

—Si usted gusta—contestó el otro.

—¿Quiere usted guiar?—dijo Pinch go-
zoso hasta lo indecible de poder hacer
tan magnífico ofrecimiento.—Guíará us-
ted si quiere.

—Pero, M. Pinch—dijo Martín riéndose—
eso depende del animal que sea. Pues si es
fugoso, preferiría llevar las manos calien-
tes, metiéndolas confortablemente en los
bolsonillos de mi gabán.

Martín echó la cosa tan á broma, que
M. Pinch, convencido de ello, echóse á reír,
haciendo como si lo dicho por su joven
compañero le hiciera gracia.

Por lo tanto, mostró la mayor animación
como hombre que estuviese satisfecho y
pagó después su cuenta, solventando
M. Chuzzlewit la de los ponches.

Entonces, envolviéndose cada uno de
ellos en sus correspondientes abrigos,
fuéronse hacia la puerta principal, ante la
cual hallábase estacionado el vehículo de
M. Peckosniff, aguardando á los viajeros.

—No pienso guiar; mil gracias, mis-
ter Pinch—dijo Martín—instalándose en
el puesto destinado al viajero pasivo. Por
de pronto ahí tiene usted mi maleta. ¿Pue-
de usted cogerla?

—¡Oh! por qué no!—dijo Tomás Dick-
—meta usted donde pueda.

La maleta no era precisamente de fácil
manejo ni de colocación en cualquiera par-
te; Dick la colocó como pudo ayudado de
M. Chuzzlewit.

La arrimaron contra el pobre M. Pinch,